

# Violencia en cárceles brasileñas desborda al estado brasileño

Autor Administrator

Friday, 13 de January de 2017

Modificado el Friday, 13 de January de 2017

La ola de violencia más reciente comenzó entre el 1ro y el 2 de enero, cuando 56 presos fueron asesinados en el estado norteño de Amazonas

AP

Río de Janeiro.- La banda delictiva más fuerte de Brasil, Primer Comando de La Capital, está explotando la sobrepoblación y las condiciones escuálidas de los centros penitenciarios para ampliar su papel en el sistema carcelario, en una campaña que estuvo en el centro de las matanzas que dejaron casi un centenar de reos muertos en el año nuevo.

Algunos presos fueron decapitados o les sacaron el corazón y los intestinos en dos recientes alzamientos en prisiones del norte de Brasil, uno iniciado por miembros de Primer Comando y otro por una banda rival que trata de contener su expansión.

Expertos dicen que el gobierno es parcialmente responsable del estado de cosas al no mejorar las condiciones que hacen que las cárceles parezcan más bien calabozos y que eso contribuye a la expansión del Primer Comando, una banda de Sao Paulo conocida también por sus siglas en portugués, PCC.

"El estado perdió el control de las prisiones", declaró Claudio Lamachia, quien ha visitado varias penitenciarías como presidente del colegio de abogados brasileño.

Cuando se está en la cárcel, la supervivencia depende de la protección de una banda y de la ayuda financiera que pueda recibir un reo.

Un sistema legal que funciona con mucha lentitud hace que un gran porcentaje de los prisioneros esperen años para que sus casos sean evaluados. Mientras tanto, el Primer Comando recluta nuevos miembros, ordena asesinatos de rivales y maneja la venta de drogas dentro y fuera de las cárceles, a pesar de que muchos de sus líderes están recluidos en centros de máxima seguridad del estado de Sao Paulo.

"La muerte es a menudo la única alternativa para un reo que no quiere cooperar con bandas como el PCC", expresó Lamachia.

La ola de violencia más reciente comenzó entre el 1ro y el 2 de enero, cuando 56 presos fueron asesinados en el estado norteño de Amazonas. Las autoridades dijeron que la banda Familia del Norte la emprendió contra los miembros del PCC para tratar de arrebatarles el control de las rutas de la droga en los estados del norte. No está claro todavía a qué bando pertenecía cada uno de los muertos, pero muchos fueron decapitados o descuartizados.

Acto seguido, el 6 de enero, en el vecino estado de Roraima, fueron asesinados 33 presos, a muchos de los cuales les sacaron el corazón y los intestinos. Uziel Castro, secretario de seguridad del estado de Roraima, dijo que miembros del Primer Comando provocaron los desmanes por razones que no están de todo claras.

"No hubo peleas. Hubo una serie de matanzas. Fue una barbarie", declaró Castro, agregando que la Penitenciaría Agrícola de Monte Cristo tiene capacidad para 700 reos pero alberga 1.500.

Entre el 2 y el 9 de enero fueron asesinados otros diez presos en desmanes menores en cárceles del Amazonas y el estado de Paraíba, en el noreste.

El lunes el gobierno nacional envió 200 soldados a las prisiones de los estados de Amazonas y Roraima. Otros estados han pedido también ayuda.

El presidente Michel Temer, quien fue criticado por la lenta respuesta del gobierno a los desmanes y por decir que la primera matanza había sido un "accidente terrible", ha dicho que construirá otras cinco prisiones. Eso, sin embargo, podrá tomar años.

<http://eltiempo.com.ve/mundo/violencia/violencia-en-carceles-brasilenas-desborda-al-estado-brasileno/234816>